

**una admirable  
evocación**

**L**OS grupos sociales creados en el seno del universo cinematográfico, a través del proceso de desarrollo de la nueva industria, no han sido suficientemente estudiados: apenas hay un libro —“La fábrica de sueños”, de Ehrenburg—, algunos artículos-narraciones de Saroyan sobre ciertos personajes, las memorias de dos o tres realizadores célebres, las recientemente publicadas por Charlie Chaplin... Poca cosa, la verdad, para trazar una imagen de ese mundo social tan cambiante, de tan atractiva brillantez, configurador de una nueva mentalidad en un área global, presente con su poderosa influencia en todos los niveles. De él conocemos su perfil deformado por la propaganda, su apariencia deliberadamente mixtificada, sus engañosas tentaciones, pero no su estructura real, sus verdaderas condiciones, aunque adivinemos, a través de su versión publicitaria, las turbulencias que lo agitan, la fiebre nacida en la danza de los millones, la irregularidad de sus relaciones internas, su penuria de valores sólidos, la inestabilidad de su psicología. Las réplicas de Hollywood reproducen nacionalmente a menor escala, con bastante fidelidad, según parece, el entramado social original.

**N**O debe, pues, de extrañar a nadie que nos desconcierte encontrarnos de repente con una expresión que, surgida de ese mundo social, lo contradice radicalmente. Nos referimos a un libro que, aunque pueda considerarse menor por la naturaleza de su tema o por la modestia de su planteamiento literario, encierra una significación importante: demuestra que no hay nada natural en las turbulencias, los desequilibrios y las irregularidades aludidas; que de ese entramado pueden brotar unas relaciones estables y humanas, que las pasiones pueden encauzarse, bajo la norma de unos valores progresivos, hacia el reino de los sentimientos puros, fuera a la par de la mitificación interesada y de la falsificación rosada. Este libro acaba de aparecer en nuestras librerías: se llama “El tiempo de un suspiro” y su autora es la francesa Anne Philipe, viuda del actor Gerard Philipe. (Editorial Horizonte. Madrid.)

**Q**UINCE años duraron las relaciones entre Anne y Gerard Philipe, hasta que la muerte de éste las interrumpió. El libro de ella constituye una evocación de los momentos privilegiados de esas relaciones, a partir de su primer encuentro y a lo largo de su vida conyugal. Representa en total una admirable elegía, un poema de amor de extraordinaria potencia lírica, escrito con un rigor clásico, aunque ella lo plantee como una confesión íntima, sin elevarla del nivel de la vida en común de ambos, que ve continuada en los objetos compartidos, en los paisajes, en las pequeñas cosas del mundo familiar, en sus hijos. Es una afirmación de fe en la vida.

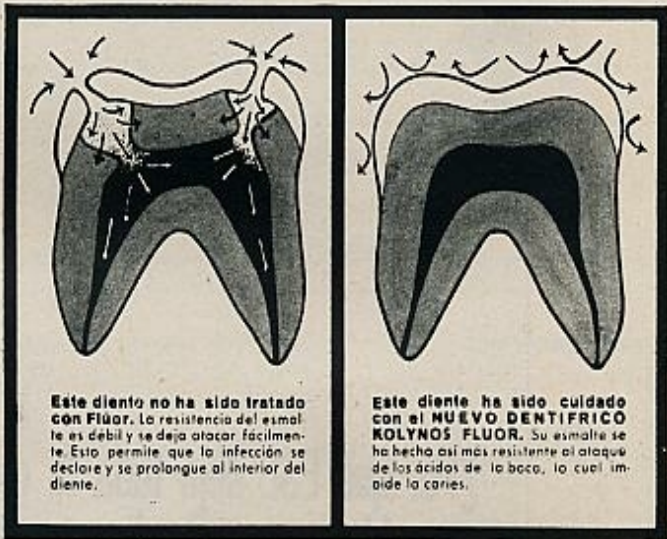
**N**O hay alienación en este amor, tal como lo presenta Anne Philipe. El mundo real es su sólido soporte: el mundo de nuestro tiempo, con sus conflictos, sus paradojas, sus violencias, sus injusticias. “Había sentido vergüenza por la guerra de Argelia, por las deportaciones y los procesos amañados; estaba orgullosa de vivir en la época en que, por primera vez, los hombres penetraban en el cosmos. Sin embargo, yo estaba allí, con los brazos vacíos, a pocos centímetros de metros de lo que quedaba de ti. Jamás conocerías el mundo que empezaba a nacer”. Y en el jardín del Luxemburgo, sobre la nieve, recordó “que unos hombres morían, otros mataban, se deshacían parejos, lloraban niños en su soledad, hombres y mujeres, tendidos en sus camas, repasaban sus miserias. Muy lejos de allí, en Indochina, los hombres agonizaban o torturaban...”. La evocación sigue, paso a paso, el curso de la enfermedad, el cáncer, que mató a Gerard Philipe: el primer diagnóstico, su ingreso en la clínica, la inútil operación, la vuelta a casa, el diario ir apagándose de una vida contemplado desde la impotencia, el miedo, y también la fortaleza de la mujer. Las contradicciones, el sentimiento de injusticia, los hijos —“¿Podría evitar las dificultades que nosotros habíamos conocido? Lo importante era que tuvieran en sí suficiente fuerza, suficiente amor para enfrentarse con la vida y para amar este combate”— y la muerte, que ensombrece cada página, que condiciona toda la evocación; tales son, con el amor, los temas que nutren el tenso contenido de esta obra.

**S**I, este libro desconcierta porque proviene de un universo turbulento y desequilibrado, de un grupo social sin orden ni medida, envuelto en pasiones e intereses. Aparte de sus indudables calidades como obra literaria, como poema elegiaco, como evocación sentimental, hay que destacar su condición, a mi modo de ver, fundamental, de testimonio que revela la posibilidad de que exista algo estable en plena inestabilidad, algo limpio en lo turbio, en virtud de una escala de valores positiva, progresiva, con clara noción de la justicia, la verdad, el amor y la belleza, como la que presidió las relaciones tan emotivamente reflejadas en estas páginas, e informó la corta existencia de Gerard Philipe.

EDUARDO G. RICO

Ensayos científicos efectuados independientemente en Inglaterra y en Estados Unidos prueban que la incorporación de compuestos de Flúor al agua potable de las ciudades provoca una disminución de la caries dental.

**AHORA!**  
**KOLYNOS le sirve el  
FLUOR en un  
DENTIFRICO que  
IMPIDE  
VERDADERAMENTE LA CARIES**



Los dentistas y los sabios reconocen, desde hace tiempo, que el fluoruro de sodio, una sustancia mineral natural, tiene el poder de atenuar considerablemente la caries dental. Desde 1945 numerosos municipios han incorporado este producto al agua de sus ciudades. El resultado ha sido una considerable disminución de las caries dentales en esas zonas donde el Flúor ha sido incorporado al agua.

**AHORA, usted puede beneficiarse del Flúor, bajo una forma eficaz en un dentifrico: NUEVO dentifrico KOLYNOS CON FLUOR.**

**AHORA, usted puede tener dientes con resistencia a la caries muy aumentada**

**EL NUEVO KOLYNOS CON FLUOR AUMENTA LA RESISTENCIA DEL ESMALTE DE LOS DIENTES AL ATAQUE DE LOS ACIDOS.**

**EL NUEVO KOLYNOS CON FLUOR actúa acrecentando la resistencia del esmalte de los dientes al ataque de los ácidos de la boca. Y esta resistencia a los ácidos aumenta cada vez que usted se cepilla los dientes con KOLYNOS CON FLUOR, reforzando así cada vez más la protección contra la caries. Cuide, pues, sus dientes con KOLYNOS CON FLUOR. Protege los dientes mucho mejor que cualquier otro dentifrico corriente.**



Kolynos es una marca registrada